

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia, y de la Región de Levante

Propietario Director: D. Jesuado Soler | Redacción Administración e Imprenta: Bretau, 4 y 6 | Propietario Administrador: D. Juan Soler

Notas de actualidad

Las oposiciones radicales, que no vieron en la declaración ministerial formulada por el presidente del Consejo resquebrajo por donde aventurarse en uno de estos escarceos oratorios que solo sirven ya para que los periódicos de la causa empleen al siguiente día grandes titulares, recurrieron, por la intervención del señor Prieto, a resucitar el debate acerca de la gestión que viene desarrollando el gobernador civil de Barcelona. Anduvo el inquieto diputado socialista evidentemente desacertado, pues ni el momento era bien elegido, ni propicio el ambiente. La Cámara y el país saben demasiado a qué atenerse sobre el concreto particular a que aludía, desafortunado de palabra y pobre de argumentos, el señor Prieto, y la experiencia, además, los ha instruido lo suficiente para que no les cieguen los relámpagos ni les acoquinen los truenos, fraguados por la tramoya de entre bastidores. La iniciativa del señor Prieto no ha sido, sin embargo, absolutamente baldía, y es ello un honor que no le enviáramos: servirá para refrescar la leyenda de inquisitorial que la España que manda tiene en el extranjero tan injustamente, y para que pudiera demostrar—y esto sí debe agradecerse—que la inmunidad parlamentaria es aprovechada por él y algunos de sus compañeros para agravar los sentimientos del país e infamar a las autoridades... ¡Y todo esto puede hacerse en un Estado regresivo e inquisitorial!

Por si fueran pocas las razones que hasta ahora aconsejaban la perseverancia en una política enérgica frente a los enemigos del orden, ahí está el descubrimiento de un *complot* terrorista en Baena, para demostrar la imposibilidad de toda flaqueza. El *complot* descubierto está perfectamente claro; se trataba de un vasto plan que tenía por objeto atacar contra la vida de 20 propietarios andaluces, durante el curso de un mes. Es decir, de un modo perfectamente organizado, se había fraguado una serie de crímenes de carácter marcadamente sindicalista. ¿Se puede pensar, ante tales cosas, en benevolencias ni inducir a un gobierno a «abrir la mano»? La sociedad actual pasa por corrientes de agitación, a las cuales es necesario resistir, oponiéndoles un dique que las destruya; querirlas encauzar es correr el peligro de ser arrastrado por la corriente. No ha de ser con atentados y con *complots* criminales como los perturbadores y exaltados han de modificar, en España y fuera de ella, la actitud de los gobiernos. Y al nuestro, claramente, en la hora actual, bien le marcan los mismos revolucionarios cual es la línea de conducta que debe seguir.

Informaciones de prensa, que alcanzan hasta el día 28, coinciden en asegurar que el gobierno de Berlin tiene motivos para considerar dominada la situación. Las medidas de represión dictadas por aquí han sido verdaderamente eficaces, especialmente la detención de los agitadores Monsfeld y Habra. Sigue manteniéndose el orden en la generalidad de las poblaciones donde se habían originado disturbios, especialmente en la cuenca minera del Ruhr.

Analfabetismo... "bien"

En la terraza de un casino de la calle de Alcalá, ante unas mesas llenas de bebidas exóticas, hay un grupo de jóvenes elegantes.

En Madrid existe una lucida representación de esta dorada juventud.

Uno de estos jóvenes es hijo de un político que fué ministro de Silvela; este otro todo afeitado, tipo inglés, es hijo de un rico fabricante de Bilbao; éste, con facha de atleta, es heredero de una rica familia de Extremadura; y este otro, que parece un «gentleman», es un levantino que casó con la hija de un nuevo rico... Así todos los demás.

¿Qué hacen estos jóvenes? Se divierten.

Unos se dedican al deporte; otros son aficionados a la ruleta; otros conquistadores de oficio.

Todos se divierten.

Cuando hablan, emplean un léxico muy limitado; repiten hasta el abuso las palabras «brutal, burrada, colosal, bestial», etcétera, etcétera.

Sus ideas también son muy limitadas.

Hablan del «supertango», de Parisiana, de cupletistas del «treinta y cuarenta», y sobre todo, hablan con verdadera competencia, con autoridad, con gran lujo de conocimientos, de automóviles.

No es que estos jóvenes estén completamente privados de almas. No; tienen «su alma», es decir, un alma que a fuerza de trivialidad, de vicios, de «bestialidad» y de sibilismo se ha ido animalizando...

Moverse, gozar, aguzar los sentidos, correr, correr, correr... he aquí el fin de estas vidas.

Si les preguntáis a dónde van, no sabrán responder; ¡adelante! a donde les llevan sus instintos, aplastando bajo la rueda de sus autos los obstáculos pequeños.

«Nuestra civilización, ha dicho un cronista, marcha más hacia fuera que hacia dentro.» El ideal de esta vida no consiste en hacer a los hombres más buenos ni más felices, sino en satisfacer más fácilmente las pasiones.

La vida moderna se hace cada vez más dura. En los ojos de estos hombres no luce la inteligencia, en ellos sólo hay una fugaz fosforescencia metálica.

Esta juventud de hoy—con esta preparación y esta educación de su inteligencia y de su sensibilidad—constituirá la clase directora del mañana.

Ninguno sabe lo que es la vida; ninguno sabe lo que cuesta ganar una peseta; ninguno conoce el valor del trabajo. Vinieron a la vida y se lo encontraron todo hecho. Sin merecerlo han disfrutado de todas las ventajas y de todos los privilegios.

Esta vida de parásitos, esta vivir en el vicio a expensas de los demás aforra todas las buenas cualidades y desarrolla todos los malos instintos.

Para ellos la vida, es como una visión fantasmagórica, cuya finalidad sólo responde a la satisfacción de los apetitos.

El día en que estas inteligencias deformadas y estos corazones atrofiados tengan que influir como directores en la vida de los humildes, el carácter de estos hombres pesará sobre el alma del pueblo como una montaña.

Y he aquí un fenómeno de inconsciencia; lo da el caso de que los padres de esta juventud hablan del problema del analfabetismo español, y las madres de estos jóvenes—piadosas señoras bien intencionadas—se dedican con fervor a fundar escuelas gratuitas para niños pobres, y pretenden fomentar la instrucción entre los humildes...

¡No está mal! Pero hay algo más funesto que el analfabetismo de los hijos del pueblo y es la «animalización» de los «niños bien» de muchas casas adineradas.

LUIS LEON

MAGNESIA BISHOP

Los Sres. ALFRED BISHOP LTD., de LONDRES

tienen el honor de participar a sus numerosos clientes de España que, vencidas las dificultades que ocasionó la guerra, ya hacen todos los envíos necesarios, y, por tanto, las botellas de su famoso

CITRATO DE MAGNESIA EFERVESCENTE BISHOP

Se encuentran ya en todos los Almacenes de específicos, Farmacias y Droguerías de España. Pero, al pedirlos, exijan las legítimas botellas de CITRATO DE MAGNESIA EFERVESCENTE BISHOP porque sus imitaciones ya saben que no dan resultado.

Por algo tiene esa magnesia fama universal y se venden tantos millones de botellas de ella en todo el mundo.

TAMBIEN HALLARAN A LA VENTA SU

Salino de Frutas Naturales Bishop

que todo el mundo debiera usar constantemente, porque, tomado en ayunas, vigoriza las funciones del estómago, hígado y riñones, y contribuye poderosamente a la conservación de la salud. El Salino de Frutas Naturales Bishop es indispensable para enfermos del estómago, hígado y riñones, y para los gotosos y reumáticos. Pueden tomarlo los diabéticos porque no tiene azúcar.

SONETOS DE RECALDE

La Jurada de Bandera

DIOS, REINA, PATRIA, AMOR Y REY

AL SOLDADO ESPAÑOL

La Reina, es nuestra madre venerada...

la Patria, imán de cívicos amores...

sus hijos, los valientes defensores,

que antes mueren, que verla maltratada.

Su emblema, es la bandera inmaculada,

que ostenta refulgentes dos colores...

el amarillo, oro, sensación, ardores...

el rojo, sangre, majestad sagrada.

El soldado, al besar, bien ha pensado

que al Rey Nuestro Señor, tiene delante,

y a Dios, presente, ante el honor jurado...

Y sabe, a más, que a España ha prometido,

respetar y morir, por ella, amante,

mientras su corazón tenga un latido.

Cecilio Recalde

Cartagena.

Vapor averiado

Anoche a las ocho entró en nuestro puerto, remolcado por el torpedero español número 1, el buque italiano «Quattro de Novembre», de 1.085 toneladas, de la matrícula Lusiriviedo, que sufre graves averías en el velamen.

Al medio día de ayer se recibió en la Comandancia de Marina el aviso de que pedía auxilio e inmediatamente saltó el torpedero de referencia.

Con motivo del auxilio prestado por el torpedero número 1 al pallebot italiano «Cuatro de Noviembre», su Comandante el Teniente de Navío don Francisco Domínguez ha recibido muchas felicitaciones de sus jefes y compañeros, siendo la más entusiasta la del digno Capitán General de este Departamento que salió a la mar a bordo de la lancha automóvil de la Estación Torpedista para presenciar la maniobra.

SERVICIO AGRONÓMICO

Sección de Murcia

Debiendo enagenarse las partidas de trigo resultante del desecho de la clasificación efectuada en el muelle de Alfonso XII, se anuncia concurso para su adquisición en lotes de cinco toneladas y bajo el tipo mínimo de veinticinco pesetas la tonelada.

Las proposiciones se admitirán hasta el día 2 de Abril a las doce, debiendo presentarse bajo pliego cerrado en la Administración Principal de Aduanas.

Nota: La inserción del presente anuncio será por cuenta de los interesados.

Cartagena 30 de Marzo de 1921.—El Ingeniero Jefe del Servicio Agronómico, Ramón Sancho Miñano.

Los Exploradores

A causa del temporal ha sido aplazada la excursión con que los Exploradores Cartagenos proyectaban celebrar mañana el 8.º aniversario de su fundación.

DESDE MADRID

Conversaciones

—¿Con que se plantea la crisis, eh?

—No me venga usted con ironías, querido amigo, que si no se ha planteado, se planteará.

—No niego ese futuro contingente, pero aseguro que ese Gobierno abrirá las Cortes...

—Clerto; ahora anuncio que perecerá en las primeras sesiones.

—Y a mi me parece que esta profecía no va tener más fortuna que la anterior.

—No sabe usted de la Misa a la media.

Declaro que no sé absolutamente nada, ¿y usted?

—Yo estoy en el secreto.

—Vaya usted desembuchando.

—A Cierva no le tragan sus colegas ni en píldoras.

—Blen.

—El ministro de Hacienda le negará la sal, el agua y el fuego.

—Perfectamente.

—Bugallall está dando jabón al terreno para que el de Fomento resbale y caiga.

—Mejor.

—Prieto o Besteiro, a título de avanzada de las izquierdas, empezarán mañana el violento cañoneo de la plaza ministerial.

—La noticia me entusiasma.

—Y desde los bancos de la oposición liberal se harán inmediatamente nutridas descargas de fusilería.

—Me place.

¿Cree usted con estos antecedentes que el Gobierno resistirá ni una semana?

—No, no lo creo...

—Así lo esperaba yo.

—Me ha cortado usted el párrafo; no lo creo, porque con esos antecedentes el Gobierno puede resistir todo el tiempo que quiera.

—¿Razón?

—Que todo lo que usted dice es puramente imaginativo.

—¿Supone usted, por tanto, que la cordialidad es señora que reina en el campo de los ministeriales?

—No supongo eso, porque la política se hace con la cabeza y no con

el corazón. Si se me permitiera neologismo, diría que no reina entre los conservadores la cordialidad, pero sí la «cerebralidad», o lo que es lo mismo, que quieren prescindir de los sentimientos y atenerse a las razones. Yo no negaré que exista entre unos y otros ministros o entre unos y otros ministeriales el desamor que usted supone. Aun voy más lejos: admito que en política la rivalidad suele producir mayores estragos que la enemistad; pero, amigo mío, las cosas se han puesto de manera que ninguno de los conservadores conspicuos ignora que el triunfo que acarician lo lograrán acertando, pero principalmente resistiendo. De ellos llegará a la meta el que más soberanamente domine a su corazón.

—Pero ¿cómo es posible que estén los conservadores sin jefe?

—Como lo ha sido otras veces.

—¡Jamás!

—Le ha flaqueado la memoria. En la etapa del 1913 a 1916, sin jefe estuvieron los conservadores. El señor Dato fué proclamado, o más bien, aclamado, en la oposición.

—Razón de más para que, dejen el Poder ahora.

Y que lo ocupen los que tienen jefatura tan unánimemente reconocida y disciplina, tan ejemplarmente acatada como los liberales.

—Cuando los partidos pierden los jefes, salen del Poder.

—Doctrina que tampoco será para los amigos de usted, que perdieron el suyo, a Canalejas, y continuaron todavía un año en el Gobierno. Déjese, amigo mío de falsos precedentes: a los conservadores sólo los pueden arrojar del Poder... los conservadores mismos. Si el instrumento se descompone, tendrá que pasar al taller de reparaciones.

—¿Es que no está descompuesto?

—Mañana se empezará a ver si funciona normalmente, si sube o baja sin dificultad las pendientes agrias, bordea los baches y cruza sin atasco los caminos pedregosos, no habrá quien crea en la descomposición. Hay, pues que remitirse a las pruebas, y no confie demasiado en que van a resultar desastrosas para los conservadores, no sea que la realidad demuestre todo lo contrario.

—¡Bah! Ciego está quien no vea que la situación tiene ya los días contados.

—Es posible, pero, también lo es que siga usted contándolos mucho tiempo.

Por la copia,
Miguel Peñafior.

Casa Pampó

Valencia

Exposición en el principal del

Gran Hotel desde

el día 21 al 10 de Abril